

A NUESTROS AMIGOS

COMPATRIOTAS !

El anhelado momento de enpuñar las armas para reivindicar nuestros derechos de ciudadanos de un pueblo libre, ha llegado al fin.

Once años de desorden, de vejámenes inauditos y de sufrimientos comunes, han venido preparando el movimiento revolucionario mas popular y mas patriótico que haya conocido la República.

Los hombres bien intencionados de todos los partidos, han conseguido ponerse de acuerdo para derrocar al inmoral Gobierno que nos deshonra ante propios y estranos.

CONCUDADANOS, AMIGOS !

Nuestra bandera, es la bandera de la Patria, nuestra divisa, es la divisa de los orientales.

El Gobierno que ha usurpado el poder por medio de la fuerza, no representa a ninguno de los partidos en que se ha hallado dividida la Junta Oriental.

D. Máximo Santos, y sus satélites que lo alaban, entre los que se encuentra D. Francisco A. Vidal—a quien aquel acaba de nombrar Presidente de la República, no representan, no, las tradiciones de ningún partido; representan la arbitrariedad, el desorden, el despilfarro y el robo de los dineros del pueblo, los impuestos excesivos, que tratan y matan la industria y el comercio, como medio de satisfacer el deslumbrante lujo en que vive esa cohorte que forma el santismo dominante, compuesto de hermanos, parientes y allegados del jefe del 5° batallón, quien en un momento de criminal audacia dominó la fuerza y asaltó el poder.

ANTIGUOS COMPANEROS DE ARMAS !

Sin otros títulos que los que el deber nos impone en tan solemnes momentos, os exhortamos en nombre de la Patria desgraciada, a responder al llamado que ella nos hace para salvarla de los males que la afligen y ponerla en el camino de alcanzar un venturoso porvenir.

Nuestra antigua divisa de guerra no tiene razón de ser en presencia del enemigo que persigue y atropella a todos los hombres que condenan su vergonzosa predominancia, en distincion de colores, no de los de la nacionalidad.

La guerra que tenemos no es la guerra de partido a partido, es la lucha justa y santa, que llevan en nombre de la República, todos los hombres de bien contra los saqueadores.

COMPANEROS !

Nuestro honor de hombres y de ciudadanos está comprometido en la presente contienda; junmos todos vencer o morir; así nos lo exige el tremendo ruego de la Patria postrada a los pies de los mandones, hollada en sus libertades por un gobierno nacido de la corrupción social, sin freno alguno y sin mas mira que el robo al pueblo, el robo a la Nación.

CAMPAMENTO EN MARCHA MARZO DE 1886.

Nicasio Guleano.

Pascé Panto.

Ana Bl. Geronel.

Nicasio Frías.

Enrique Forja.

1975

1975

1975

1975

1975

1975

1975

1975

1975

1975

1975

1975

1975

1975